

“El Señor dio y el Señor quitó; que el nombre del Señor sea alabado ”.

Recordemos que incluso en nuestros tiempos más oscuros, no estamos solos. Nuestro Señor soberano nos está cuidando y tiene un plan para todas las cosas, incluso si no tiene sentido para nosotros en este momento. Que recordemos alabar al Todopoderoso en todo momento, a través de buenas y malas noticias, Él permanece fiel.

בָּרוּךְ אַתָּה ה' אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ
הָעוֹלָם דַּיָּן הָאֱמֶת.

Baruch ata Adonai eloheinu melech ha-olam
dayan ha-emet.

fuerzas "(Deuteronomio 6: 5). La Mishná explica este versículo de la siguiente manera: "Con todo tu corazón" significa con tus dos inclinaciones, con tu buena inclinación y tu inclinación al mal, las cuales deben ser subyugadas al amor de Dios. "Con toda tu alma" significa incluso si Dios toma tu alma. "Y con todas tus fuerzas" significa con todo tu dinero, como se hace referencia al dinero en la Biblia como tal. Alternativamente, se puede explicar que "con todas tus fuerzas" significa con cada medida que Él te presente; ya sea bueno o problemático, agradézcale".

La bendición en sí es bastante corta y simple, sin embargo, tiene un significado profundo:

Declarar que Dios es el juez justo y verdadero en medio de la tristeza y la angustia nos recuerda su gloria y el hecho de que finalmente controla todo lo que sucede en nuestras vidas. Como está escrito en Job 1:21 (אִיּוֹב 1:21)

ברכה לחדשות רעות

Bendición al Recibir Malas Noticias

Recibir malas noticias, como la lesión o la pérdida de un ser querido, puede ser impactante, confuso y agonizante. Sin embargo, en el judaísmo tradicional, recibir malas noticias se usa como otra oportunidad para alabar y bendecir al Señor.

El principio de bendecir a Dios a pesar de escuchar noticias devastadoras proviene de Berachot 54a en el Talmud, donde explica que uno debe recitar una bendición por las cosas malas que le suceden al igual que lo hace por el bien. La idea se elabora aún más en referencia a Deuteronomio 6: 5:

"Uno está obligado a recitar una bendición por el mal que le acontece, así como recita una bendición por el bien que le acontece, como se dice: 'Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus